

## Ideas que matan

## Ideas that kill

Reseña de: Fernández Soldevilla, Gaizka, *La voluntad del Gudari. Génesis y metástasis de la violencia de ETA*, Madrid, Tecnos, 2016, 366 pp.

SERGIO CAÑAS DÍEZ  
Instituto de Estudios Riojanos  
sergio.canas@unirioja.es

Lo primero que destaca de esta obra es que se trata de un libro escrito por un especialista en la evolución histórica del nacionalismo vasco, especialmente de su rama radical y de la violencia política producida por este nacionalismo radical; por extensión, su autor es un buen conocedor del terrorismo de ETA dentro de la compleja política nacionalista del País Vasco, desde el franquismo hasta la actualidad. Lo segundo que sobresale es que se trata de una reunión de distintos artículos escritos y publicados en distintas revistas y monografías científicas desde 2012 hasta 2015. Aunque pueden leerse de manera independiente en cuanto a su forma, son coherentes entre sí en el fondo porque cada uno versa sobre distintos aspectos del terrorismo etarra y su propia ideología aglutinante como opción política vasca. La cohesión que consigue el libro proviene de la primera idea motriz del mismo, explícita en el propio título de la obra: la voluntad del terrorismo, de los terroristas, a la hora de elegir la vía violenta en vez de la vía pacífica. Una elección necesaria de cara a presentarse como una opción política frente a la sociedad y de mirar al lado contrario como enemigos al resto de rivales políticos.

En ese sentido, tanto la cita del escritor Fernando Aramburu que da comienzo a la lectura del libro, como el excelente prólogo —hecho *ex professo* por Florencio Domínguez, uno de los periodistas de más enjundia sobre el orbe etarra y director del Memorial Víctimas del Terrorismo—, van conformando de manera global el espíritu de las páginas que les siguen, y queda rematado por la propia presentación del autor.

---

Recibido: 2 de noviembre de 2016; Aceptado: 8 de diciembre de 2016; Publicado: 30 de marzo de 2017.

*Revista Historia Autónoma*, 10 (2017), pp. 227-230.

e-ISSN: 2254-8726; DOI: <https://doi.org/10.15366/rha2017.10>.



Es de admirar la coherencia y adecuación que estas partes del trabajo tienen con el conjunto total, y entre sí. No se trata tanto de una presentación esquemática de la obra, como es clásico entre los ensayos historiográficos, sino de un apoyo de las conclusiones principales del libro. Es decir, empieza a poner negro sobre blanco la idea principal del trabajo, alumbra lo que tienen en común los capítulos, aunque cada uno cuenta con su propia introducción y sus propias conclusiones particulares.

Las fuentes y la metodología utilizada constatan la pluralidad de elementos usados para analizar y explicar el tema del terrorismo etarra: la consulta y el uso de material encontrado en 14 archivos, hemerotecas y centros de documentación, además de 21 páginas web donde pueden rastrearse datos, entre la que se incluye la propia página web del autor, así nos lo demuestran. Al no estar en condiciones de valorar el extenso apartado bibliográfico que aparecen en el libro en esta reseña, destacamos que ha sido utilizado para apoyarse en distintas facetas, generalmente para explicar y analizar los procesos de gestación y desarrollo de la banda terrorista y las ideas que movieron o justificaron sus actuaciones. No obstante, sí que podemos hablar de una buena documentación utilizada para explicarlos y entenderlos. Por otro lado, señalamos lo apropiado que ha sido el autor, Gaizka Fernández Soldevilla, a la hora de hacer la selección de citas, agrupadas en dos niveles: las que provienen del espíritu con el que se hizo el libro y que intelectualmente han influido en el autor de cara a afrontar la obra y utilizar una determinada metodología, y las que provienen de documentos o testimonios que explican o analizan alguna parte de los distintos capítulos, porque se acomodan muy bien a los capítulos y a los párrafos a los que pertenecen o a los que introducen.

La obra se compone de ocho capítulos correspondientes a otros tantos artículos que el autor ha ido elaborando y publicando en distintas revistas científicas, aunque ahora han sido actualizados y relacionados entre sí. A pesar de que son partes con valor independiente pues todas ellas cuentan con su propia introducción y sus conclusiones, lo cierto es que van presentando distintos elementos temáticos que conforman el universo etarra desde los puntos de vista ideológico, político y social. Simultáneamente lo hace a través de dos cronologías: la que explica el nacimiento del pensamiento nacionalista vasco desde el siglo XIX y su desarrollo en la contemporaneidad, y la que nos lleva desde los inicios de la lucha armada de ETA durante la dictadura franquista, hasta el final de su actividad terrorista hace seis años. En el fondo, ese es el gran valor de la obra puesto que no se trata de una simple recopilación de los artículos presentados con la cronología propia de sus años de publicación, sino que existe una voluntad de ordenarlos cronológicamente en función del propio devenir histórico del terrorismo vasco desde 1968 hasta 2011. Por otra parte, debemos mencionar cómo la obra se dedica al análisis del imaginario colectivo, creado desde el surgimiento de la ideología nacionalista en general y del nacionalismo vasco en particular. Es decir, desde, la implantación del sistema liberal español en el siglo XIX hasta la actualidad, para analizar cuánta influencia y desarrollo ha tenido

en, y también debido a, la ideología nacionalista radical y la banda terrorista ETA. Entendemos que el orden de los capítulos responde también a esa otra cronología propuesta para analizar la temática del libro. No obstante, también en algunos artículos se ha estudiado la relación externa frente a otros nacionalismos dados en España e interna, frente a otros posicionamientos nacionalistas vascos no violentos. Así, mientras que los capítulos que van desde el primero hasta el sexto son los que se dedican a explicar la evolución del pensamiento político que determinó e influyó a la ideología etarra desde 1920 hasta 2011 y su relación con otros tipos de nacionalismos vascos pacíficos, los últimos capítulos, el séptimo y el octavo, se ocupan de la relación ideológica entre el nacionalismo vasco radical, la propia ETA, y otros nacionalismos más o menos radicales pero igualmente contemporáneos como los casos gallego y catalán.

Otra característica por la que destaca la obra del doctor Fernández Soldevilla, tienen que ver con su forma y su fondo, muy bien armonizados por su neta voluntad pedagógica en unas aguas históricas donde no es fácil remar por la cantidad de nombres propios existentes. Además, también el libro se presenta como un proyecto historiográfico de mucha importancia cultural y social, es decir, enseña y demuestra como cualquier buen ensayo de historia de la actualidad, pero también invita al posicionamiento intelectual frente al terrorismo etarra, sus propias lecturas ideológicas del pasado histórico y de su propia actividad armada. Parafraseando el prólogo podemos decir que invoca el deber cívico de combatir la desmemoria y las visiones sesgadas del pasado, que de algún modo han justificado, influido o dado cobertura intelectual y política al ejercicio de ese mismo terrorismo durante casi cinco décadas. Esta es la segunda gran idea del libro, su otro motor, y que, pensamos, es la causa del estilo en que se ha enfocado el libro: la pelea contra el olvido. En ese sentido encaja muy bien con el tipo de iniciativas acaecidas tanto en toda España como en Italia o Argentina, para recordar y promover la investigación de los hechos más luctuosos de sus respectivas dictaduras, pero adaptadas al caso del terrorismo de ETA. Lo contrario, lo que podemos denominar la vía de la amnesia colectiva, sería, dada la gran implicación sociopolítica del tema de la obra, una falsificación de los hechos pasados, la obra de un impostor en un terreno historiográfico que muchas veces choca con otro tipo de publicaciones publicitarias y panfletarias, donde como el propio autor advierte es complicado discernir entre lo que es historia o es puramente ideología. Desde luego que Gaizka Fernández se sitúa entre los historiadores que están a favor del combate por la historia, porque además de señalar sus propias ideas, los frutos de su investigación, es capaz de explicar sin menoscabo otras interpretaciones.

También es interesante señalar las aportaciones dadas en los índices para entender el enorme caudal de siglas y nombres propios que aparecen en el texto. En mayor medida para quienes no estamos habituados al estudio de ese periodo de la historia y mucho menos familiarizados con el torrente de asociaciones y personalidades políticas vascas surgidas durante casi todo el siglo xx especialmente desde la dictadura de Franco hasta ahora. Otros recursos utilizados en aras de

ser pedagógico son los cuadros explicativos que sintetizan algunas ideas claves desarrolladas en el propio texto, el uso de material gráfico como carteles y publicaciones que conforman los distintos anexos documentales y reproducen textos de una manera mucho más directa que las clásicas transcripciones documentales. En ese sentido, es también relevante el uso de distintos materiales gráficos que ayudan a simplificar y entender algunas explicaciones de más recorrido que se vierten a lo largo del texto.

Un recurso llamativo y que le añade singularidad al contenido, es el uso de un estilo fresco e incluso íntimo en alguna de sus partes. Destacamos las referencias al pensamiento intelectual del historiador antes, durante y tras hacer las distintas investigaciones que conforman la obra, y las propias ideas que le han movido a la investigación y redacción de este trabajo muy presentes en la propia presentación que el autor hace. Por el contrario, en los propios capítulos el tono se torna mucho más académico y analítico sin perder claridad, solo retomando ese primer estilo en algún párrafo de las conclusiones. El texto no confunde, ni crea una sensación de mezcolanza, ni da pie a una pésima interpretación entre quienes pretendan equiparar el contenido de este trabajo y otros panfletos sobre el terrorismo etarra de pretendida voluntad historiográfica que el autor critica. Lo cierto es que la combinación de ambos estilos termina por encajar bien una vez se ha terminado de leer el último capítulo y se reflexiona sobre lo aprendido. Por ello, inferimos una voluntad por parte del autor de querer explicar de la manera más accesible, pero completa, el tema propuesto. Incluso en contadas aunque precisas ocasiones aporta su propia valoración personal en las conclusiones una vez hecho el análisis riguroso y aséptico del tema, lo cual es una opción arriesgada, discutible en el ámbito historiográfico por otras corrientes y estilos de hacer historia, pero sin duda alguna se trata de una posición intelectual valiente e interesante sobre la función social de la historia por cuanto invita al debate y a la reflexión con datos y con rigor científico.

En conclusión, se trata de una obra relevante para quienes pretendan acercarse al tema de ETA por primera vez desde una visión historiográfica. Escrito con un estilo claro y riguroso, contextualiza muy bien el tiempo histórico, e ideológicamente el terrorismo de ETA para conocer mejor la vida y las ideas de esta organización político-militar desde sus inicios hasta el final de su actividad armada. Asimismo, ayuda a comprender el porqué de su dilatada trayectoria desde la mitad de la dictadura de Franco hasta el siglo XXI, el carácter de su propia integración, lo que lo hace parecido y diferente a otros grupos armados españoles o extranjeros y a otras opciones nacionalistas del País Vasco o del resto de España. Las causas de su éxito y fracaso sociocultural en diferentes épocas, lo que lo asemeja y le confiere su propio carácter dentro del entramado político e ideológico del nacionalismo vasco, y las consecuencias de sus actos para dentro y fuera de la propia ideología e imaginario nacionalista vasco.